

EL ECO DE LA FUSION

BISEMANARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO

Precios de suscripción
Año VII
En Tortosa, al mes. Ptas. 0'50
Fuera, semestre. » 3'00
Anuncios comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 19 de junio 1904

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración, calle de Moncada, 49, principal.—Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Núm. 49

Ensanche del cementerio

Hemos prestado atención al famoso debate suscitado en nuestro concejo municipal, con motivo del ensanche del cementerio que fué promovido por la lectura de la piadosa instancia de la generosa señora doña Francisca García.

Tenemos voz y voto en tan interesante asunto con solo alegar nuestros títulos de naturaleza y vecindad.

¿Quién sabe á dónde irán á parar nuestros huesos?; pero lo regular será que aquí, en tierra de nuestra querida Tortosa, se abra nuestra sepultura hollada y tranquila sin que los restos de otro profanen con atrevido contacto el eterno reposo.

No hay lugar para inhumar más cuerpos. Y ¿qué hacer?

Responda á esta pregunta la decencia, la higiene, la veneración ó lo sagrado y todas las conveniencias de urbanización y de etnología.

Esta urgente obra ¿es la imposición de algún capricho, es el pretexto de algún negocio ó el temor de alguna susceptibilidad? No; porque existía un expediente administrativo y en él las causas probadas y precisas de necesidad y de utilidad pública, las que se exigen para dar lugar á la expropiación forzosa.

Ya lo sabe el Ayuntamiento que carece de autoridad en este asunto y que de nada le han de servir sus votos para interrumpir un trámite de aquel expediente, en el cual no tiene otra personalidad que no sea sino la de parte obligada á ejecutar una resolución prevista: verificar el necesario ensanche de las paredes del reducido perímetro del cementerio de San Lázaro. Nada más.

Pero, señores del Ayuntamiento, hay en esta cuestión promovida una cosa más horripalante que la profanación de los muertos; hay una cosa más triste que se ha puesto de manifiesto, y es, la elegia y la tristísima elocuencia de los que combaten el ensanche sin razón so pretexto de la breve distancia de poblado y so pretexto de sanidad, ambas tenidas en cuenta en aquel expediente tramitado conforme á la ley que rige á estos asuntos.

Y la verdad es que sobre otros precedentes se descubre el motivo de la oposición que hace el Ayuntamiento al proyecto obligado de ensanche del cementerio de San Lázaro, y sensible es que en tales precedentes no podamos menos de advertir el contraste que ofrece la conducta de dos personalidades que han concurrido por distintos sentimientos á ser los polos opuestos de este proyecto: la generosidad de la señora doña Francisca García incompatible con el ánimo tenaz de retener aquellos sus terrenos pertenecientes á la distinguida familia de los Abarias, son la causa determinante y única que obstruye la ejecución de un proyecto en que también es interesada la causa pública.

¿En dónde está la tenacidad?

Nos duele decirlo, y para contrariar los intereses particulares y de afección á que tan inclinado se muestra en la presente ocasión el Alcalde, nuestro deferente amigo particular, hacemos mensajera nuestra á la ley de expropiación forzosa.

Si tal ley no puede eludirse, sentimos las inconcebibles resistencias á que ha dado lugar el debate, siquiera porque se hubiera evitado la sensible comparación inevitable entre el espíritu de generosidad altruista y piadoso de doña Francisca García y el económico y profano del señor de Abaria que se empeña en retener terrenos de su pertenencia que la piedad de las gentes le reclama por causa de necesidad y de utilidad públicas.

Además, ¿sabe el señor Alcalde si los restos queridos de su familia y de las nuestras son pasto sabroso de los roedores?

En tal caso son ínfimos los argumentos de economía, de higiene y de distancia, por que la propia naturaleza llenará de oprobio al que consienta una profanación sacrilega calculada por tan poca cosa como sería la de los motivos subrepticios de esa incalificable oposición á ejecutar las obras de ensanche para dar abrigo y reposo á los sagrados restos de nuestros seres queridos en la mansión sagrada.

¿Qué discusiones son esas que escatiman el orden de las cosas sagradas?

El periodismo

Primero Forte, el amigo del alma, después el compañero Martínez Zamora y luego otros, otros, todos ellos van desapareciendo de las filas de la ingrata profesión del periodismo, minados por crueles dolencias que en la flor de su juventud, cuando deberían gozar de la edad feliz, llevando á sus familias siquiera un pedazo de pan, traidora y pertinaz enfermedad resta un soldado, un compañero á las casas de periódicos dejando en el corazón de sus amigos de toda su vida el intenso dolor que produce la falta de su presencia, de su colaboración, de su artículo, párrafo, crónica, y sobre todo, y lo que apenas más todavía el recuerdo de su viuda, la mayor parte de las veces joven como él, que queda sin amparo, sin pan y con numerosos y hermosos hijos, que se encuentran sin padre, sin el que llevaba á su casa el alimento preciso é indispensable para el sostenimiento del cuerpo, y las caricias y el cariño tan necesarios como lo primero y que tanto han de echar de menos las tiernas é inocentes criaturas.

El que todo lo ha sacrificado para ilustrar, para con sus iniciativas, actividades y clara inteligencia dotar á la gran masa social de los muchísimos conocimientos que le faltaban y le faltan para llegar á la meta de sus naturales aspiraciones, recibe como premio á tan noble y bello proceder una muerte prematura, la infelicidad de su fami-

lia, el que los hijos no hayan conocido á su padre...

A mis inolvidables amigos y malogrados compañeros Forte, Martínez Zamora, Manuel Paso, Suarez de Figueroa, Royo Villanova, Adolfo Rodrigo, dedico el recuerdo que sale del fondo de mi alma en momentos en que Gonzalez Forte mi querido amigo del alma y Martínez Zamora distinguido compañero, nos han sido arrebatados como lo fueron los que antes he citado y que nos dejaron en el desconsuelo mayor para la gente joven: la falta de una buena y leal amistad por la muerte de un compañero de periodismo.

A la Redacción de *La Tribuna*, de la cual era director el infortunado Gonzalez Forte, y á la del *Heraldo de Madrid*, de la que formaba parte el simpático Justo Martínez Zamora, les mando mi modesta pero inquebrantable participacion en el justo dolor que en estos instantes experimentarán, y que es el que debemos sentir todos los que comprendemos la emoción y el golpe que producen la pérdida de un compañero de profesión tan ingrata como la que encabeza estas líneas: «El Periodismo».

Arturo Morera.

BUSCANDO NOVIA

El acreditado «Don Felipe»

SEGUNDA PARTE

El programa político

¡Pobre *Don Felipe* qué mal rato pasaría anoche leyendo mi verídica relación!

Que le hemos de hacer. Más pasó Dios por nosotros.

Sin embargo, me parece que aún no debe escandalizarse. Todavía queda alguna tela que cortar, y falta, por lo tanto, mucho que decir de él y de su industria.

Calma, pues, acreditado *Don Felipe*, que todo llega en este mundo.

Decíamos ayer... y perdonen los lectores este socorrido bordón que utilizo, que hoy publicaría el pliego de condiciones para casarse que me retió *Don Felipe* á cambio de la pesetita en sellos que yo le envié.

Largo es el texto, pero de tal amenidad, que no me atrevo á extractarlo.

Lo que en él me dice á mí es lo que dice á todo el mundo; pues he visto otros y no se diferencian de éste ni en una sola palabra.

Ahí va la morcilla:

Sr. D. C. Diaz.

Muy señor mío: He recibido la suya con los sellos, y le contesto á usted, cumpliendo mi palabra, dándole las explicaciones que le ofrecí y que son las siguientes:

Podré á usted servirle proporcionándole una señorita decente y honrada y con capital aceptable; y dado caso de que no le convenga una, será otra ú otra, hasta que por fin sea o se encuentre (que me parece que ya la hay) la que reuna todas las

virtudes y condiciones apetecibles por usted, y que sea además simpática y de su agrado.

En su consecuencia, y tanto para que haya una formalidad hecha entre usted y yo, así como para los gastos de correspondencia, escritorio y demás requisitos indispensables y propios que requiere el asunto particular del matrimonio en estos casos (porque como comprenderá usted demasiado, yo voy á empezar á trabajar desde ahora gratis, como estoy conforme, pero no á poner dinero de mi bolsillo por cuenta de usted para los gastos que se ocurran), puede remitirme bajo certificado un billete del Banco de España de 25 pesetas y el retrato de usted; á los pocos días de haber hecho esto, entraremos en tratos y de lleno en el asunto, diciéndole lo que tendrá que hacer y demás, supuesto que, por lo visto, se halla usted en buenas condiciones para casarse, y nos pondremos de acuerdo para terminar lo antes posible y felizmente el asunto.

Recibida esa cantidad le mandaré su correspondiente resguardo, diciendo que si en el plazo de cuatro meses, á contar desde la fecha, no está usted servido á medida de su deseo, así le hubiera proporcionado varias mujeres ó señoritas aceptables y no le hayan convenido y no quisiera usted entonces que yo continuase más mis gestiones á su favor, le devolvería dicha cantidad, excepto los gastos indicados que por cuenta de usted hubiese hecho (aunque los indispensables) y cuya cuenta le daría exacta, y todo lo cual haré así constar en el recibo que al efecto le remitiré cuando reciba su dinero para mayor formalidad. Pero en cambio, al terminarse favorablemente el asunto (como desde luego así confío y le aseguro que será), en ese caso ya me pagará usted después de casado y en el plazo de un mes después el importe de mis honorarios, los cuales serán un dos por ciento del capital de dote que aporte la señorita interesada. Y si la quiere sin dote, entonces será otra cosa, porque sólo pagará una pequeña cantidad.

Debo manifestarle que no me gusta perder el tiempo inutilmente, ni dar palabras para después no cumplirlas, é igualmente quiero que á mi me las cumplan.

Hago los negocios mejor que al estilo de París ó del extranjero, en donde se verifican muchos matrimonios honrados y ventajosos, valiéndose de este medio, que de no aprovecharlo, no se llevarían á cabo, porque hay muchas personas, pero muchísimas, que quieren y tienen cortedad, y sobre todo, que ni lo saben unas á otras ni se conocen, y gracias á este modo se casan, y si no ya lo verá usted. Porque esto ha llegado á ser una verdadera necesidad de la sociedad.

Me parece que debe usted de tener en cuenta que á mi no me regalan el papel, ni los sobres, etc. etc., ni nada, ni tampoco me publican los anuncios, gratis, ni menos me pagan los sueldos de los dependientes, y cuando llega uno á tener algunas buenas proporciones tanto por los gastos que hago y le ocabo de decir, así como por valerme de otros medios que también cuestan y no poco, y además, por las relaciones y gestiones que practico con la mayor discreción y reserva (diga usted que ya tiene uno invertidas algunas cantidades que nadie me las obona), por eso me permito manifestárselo á usted, queriendo hacerle ver que no vienen todas las buenas proporciones nada más que porque sí, sino á costa de mucho trabajo y dinero; esto en cuanto á las mujeres con capital, pues sin él las hay hasta en abundancia, tanto en esta corte como en provincias. Estas son las condiciones bajo las cuales le serviré. Y esto es cuanto tenía que decirle, y en espera de su contestación para saber á qué atenerme, dado caso me hable formalmente, cuente usted conmigo, pues tendrá el gusto de complacerle y le servirá á usted su atento seguro servidor q. b. s. m.,

FELIPE JIMÉNEZ.

sqc, Calvo Asensio, 8.

Esos sellos son por mandarle estas explicaciones, y las 25 pesetas de ahora son para los gastos que se puedan ocasionar en el arreglo del asunto, y ya no se pide más dinero hasta después de casado. Cuando se case usted me pagará mi trabajo, y si no se casa no me pagará nada; pero los gastos hay que pagarlos, pues bastante hago yo con empezar á trabajar gratis.

Si está usted conforme con estas mis justas y razonables condiciones, puede pasar por esta su casa de diez y media á once y media, no siendo día festivo, y avisando con anticipación para esperarle; pero que sea para formalizarlo, entregándome la cantidad y yo darle un recibo, pues de lo contrario perderíamos el tiempo inutilmente.

Traiga los dos retratos y veremos. Ahora usted me dirá.

Hay, como habrán visto los lectores, en este pliego de condiciones conceptos y frases graciosísimas que voy á permitirle desmenuzar, con la aquiescencia del popularísimo casamentero.

Tiene más miga de lo que parece el rayo de esperanza que Don Felipe indica á los incautos cuando, al hablar de la señorita que uno pretende, dice, para endulzar la boca de los golosos, que le parece que ya la hay.

¡Cuántos inocentes, al leer esas siete palabras engañosas, se habrán considerado felices y en vísperas de poseer una joven virtuosa, bella, ebúrnea y con capital!

Después, el afamado casamentero pone especial empeño en demostrar que sus gestiones le originan grandes gastos para que resulte justificada la petición de los cinco duros.

Ahora bien; respecto á que devuelve el dinero si sus gestiones no son del agrado del pretendiente, ya probaré que eso no es sino un mal pergeñado cuento de brujas.

Cuando dice que hace los negocios al estilo de París ó del extranjero, le advierto que París no está, como él supone, en la provincia de Soria.

Esto ha llegado á ser una verdadera necesidad de la sociedad,—exclama Don Felipe, convencido de lo que dice.

—¿Qué?—pregunto yo.—¿Llenarle á usted los bolsillos de dinero para que viva espléndidamente á costa de los infinitos memos que hay en todo el orbe?

La primera entrevista

Tomé una tarde el caminito de la calle de Calvo Asensio, que está donde Cristo dió las tres voces, llegué al número 8, subí al piso segundo, en cuya puerta hay una placa que dice: Felipe Jiménez Soler, agente de matrimonios, y tiré de la campanilla.

Sonar el campanillazo y comenzar dentro de la casa las carreras sordas, fué todo uno. De vez en cuando notaba yo que recorrían sigilosamente el ventanillo, sin duda para ver si mi cara era conocida de ellos. Yo entretanto aguardaba con calma recostado en el pasamanos de la escalera.

Al cabo de cinco minutos lo menos volví á llamar, y entonces una doméstica joven salió á recibirme, entreabriendo la puerta un poquito nada más.

—¿Qué desea usted?—me preguntó en voz baja.

—Hablar con D. Felipe Jiménez si está visible—repliqué en el mismo tono.

—No sé si está en casa—exclamó.—Voy á ver.

Y sin más ni más, dió un portazo y me dejó solo en el descansillo.

No me pareció muy correcta la manera de recibirme, pero transigí porque yo estaba decidido á todo con tal de ver á Don Felipe.

Momentos después se abrió nuevamente la puerta, apareciendo entonces un joven de unos treinta y cinco años, de regular estatura, barba negra y vestido de luto, que me invitó á pasar, en forma bastante fría por cierto.

—Pase usted aquí—me dijo—y espere un ratito, que Don Felipe está ahora atrozmente embarazado.

—¿Cómo?—exclamé con asombro.

—Qué está abrumadísimo por la multitud de asuntos que sobre él pesan—añadió.

Comprendí el reclamo que acababa de atizarme y me senté en un sofá que había en el recibimiento, después de manifestar al joven barbudo que maldita la prisa que tenía.

Lo menos tuve que esperar media hora.

De pronto salió un joven de aspecto bonachón que me pareció por su facha un víctima, el hombre de la negra barba le acompañó muy cortés hasta la escalera, y en seguida se volvió conduciéndome á la presencia de mi anhelado Don Felipe.

El despacho de este buen señor no puede ser más modesto. El hombre no quiere ostentar buenos muebles, y hace bien.

Un lujo exagerado podría escamar á los incautos.

La habitación es pequeña y con un balcón, y el mobiliario se reduce á una mesita escuálida y cubierta hasta abajo con un tapete de yute, cuatro sillas de paja, un veladorcito y un estante repleto de cartas, divididas en montones atados con cintas rojas.

Delante de la cuadrada mesita, allí, en un rincón, estaba Don Felipe repasando papelotes.

Su aspecto me llamó la atención extraordinariamente. No he visto hombre más parecido á aquel político que se llamó don Germán Gamazo.

Tendrá unos cincuenta y cinco años, es grueso, de bigote gris, pelo cortado al rape y muy serio.

Cuando yo le ví, vestía gran chaquetón de color indefinido, y tenía colocados unos lentes casi en la punta de la nariz.

La impresión que produce su conjunto al que llega por primera vez á hablarle es que se trata de un hombre serio é incapaz de la menor doblez. Sus movimientos, sus gestos, todo lo tiene estudiado con exquisita habilidad.

—¿Qué desea este caballero?—preguntó con hueca voz á su secretario, el hombre de la barba negra.

—Lo ignoro, señor—contestó el interpelado con acento humilde.

—¿Entonces por qué ha pasado aquí?

Y después de desarrugar un poco el fruncido ceño, me dijo secamente:

—Bueno, usted dirá lo que desea....

—Pues yo—exclamé—leí sus anuncios y le escribí hace tiempo, sin que hasta la fecha haya obtenido contestación.

—Me extraña mucho, porque aquí se contestan todas las cartas. ¿Cómo se llama usted y cuándo me escribió?

—Me llamo Antonio Cornejo y le escribí el 11 de diciembre.

—Saque usted el paquete de cartas de diciembre—dijo á su secretario.

Y los dos estuvieron largo rato revisando papeles, mientras yo, reventando de risa por dentro, me entretenía en contemplar los innumerables retratos de hembras más ó menos hermosas que adornaban las paredes de la habitación.

Y como este artículo va haciéndose ya demasiado largo, para mañana dejo el interesante diálogo que sostuvimos Don Felipe y yo.

La tercera entrega de estos episodios es, si no me equivoco, sugestiva.

Tengan paciencia los lectores, que solo faltan veinticuatro horas.

Fulano de Tal.

Crónica

Tenemos grata satisfacción de tener entre nosotros desde los primeros días de la última se-

mana, á nuestro ilustre y predilecto paisano don Manuel Porcar y Tió, con su estimada familia, quienes tienen el propósito inveterado de pasar una temporada veraneando y visitando las muchas fincas que poseen en esta comarca.

Nuestro cariñoso amigo señor Porcar, con su elegante y discreta hija menor señorita Monserat y su hija mayor doña Esperanza, viuda de nuestro malogrado y nunca olvidado amigo don Manuel Balaguer Besora, se hospedan en su espaciosa y recreativa finca *Balneario de Nuestra Señora de la Esperanza*, que posee dicho señor en esta ciudad donde tiene situado el elegante Teatro del Balneario.

Su hijo político el inteligente y acreditado médico oculista que tiene su consultorio establecido en Barcelona, don Juan Farnés y Farnés, con su señora doña Conchita, segunda hija del señor Porcar y Tió, con sus dos pequeñuelos hijos, Antonio y Juan, se hospedan de momento en su recreativa finca que poseen en la huerta del barrio de Jesús, trasladándose después para disfrutar las brisas de nuestro Ebro, á sus importantes fincas que el señor Farnés posee en nuestra patria de Bitem.

Celebraremos que les pruebe mucho á la distinguida familia de Porcar su estancia en Tortosa y que les sirva de alivio y consuelo á las muchas pérdidas de familia que en poco tiempo sufrió el que lo sacrificaría todo por su patria chica excelentísimo señor don Manuel Porcar y Tió.

Bien venidos y tenga la seguridad de que el vecindario de Tortosa es agradecido á la protección que se le otorga y quiere y respeta á la familia del señor Porcar que tanto cariño se la dispensa.

Nos permitimos llamar la atención del señor Alcalde por si cree conveniente tomar alguna medida para evitar desgracias en lo referente al siguiente apunte:

Pegado á los muros de nuestro importante y concurrido arrabal de Jesús, cruza el canal, por medio de un puente, la carretera del Estado de Tortosa á Gandesa. Las barandas de dicho puente son bajas y se hallan descompuestas y en estado de ruina, y como dicho paso es algo comprometido para el transeunte en los momentos que cruzan los tranvías y carruajes, convendría que ordenara nuestra primera autoridad, á quien corresponda, la pronta sustitución de las inútiles barandas de dicho puente por otras más sólidas y de mayor altura y así se evitarían desgracias que algún día tendremos que lamentar.

Toros

La madrugada del viernes llegaron á esta ciudad los toros de la acreditada ganadería de don Eduardo Albacar, para ser lidiados en la corrida que tendrá lugar hoy en nuestro circo y de la que es empresario el inteligente ex-novillero, tan aplaudido de nuestro público, don Alberto Escobar *Juanerito*.

La hermosa faena que se trae consigo el *Flores*, la popular fama que tiene conquistada y que el público dertosense adornará con frenéticos y merecidos aplausos, la inteligencia de su cuadrilla, que no es poca, y la estampa de los cornúpetos que con solo verlos acreditan su marca, es el anuncio que más probabilidades de éxito y de gente en la plaza ha de dar en la importante función taurómaca de hoy.

¡A los toros!

Se nos dice que en breve se colocará un reloj en el mercado público de esta ciudad.

En la plaza de Alfonso XII ha quedado instalado un buzón, mejora muy esperada por los vecinos de aquellas barriadas.

Los vecinos agradecerán los buenos deseos del señor Ress, por lo que le felicitamos.

El joven médico cirujano don Antonio Segura Adell, vecino de la próxima ciudad de Roquetas, ha tenido la atención de remitirnos una tarjeta ofreciéndonos su consultorio establecido en la calle Mayor, núm. 7, de la mencionada ciudad.

Horas de consulta: de 11 á 1 y de 6 á 8.

Agradecemos al amigo señor Segura la distinción que ha tenido para con nosotros, al que deseamos mucha suerte, gloria y provecho en el desempeño de su honrosa profesión.

El partido democrático y los Consumos

Hablando en el Congreso el señor Canalejas con algunos periodistas y diputados ha dicho que el partido liberal democrático tenía varios compromisos con el país, siendo el principal de ellos la supresión del Consumos.

Este asunto, ha añadido el ilustre ex ministro, no tiene dilación, y cuando la hora sea llegada será un hecho.

Asegúrase que será nombrado alcalde de Barcelona don Ramón Rubio.

Remitido

Sr. Director de EL ECO DE LA FUSION.

Muy Sr. mio: Estimaré merezca la inserción del presente remitido, en las columnas de su ilustrado periódico, por lo que quedará agradecido.

El día 5 del próximo pasado mes de Febrero, fué presentada al Ayuntamiento, por el Comité de «Unión y Juventud Republicana», una instancia firmada por el que suscribe como Secretario del indicado Comité, pidiendo una subvención para una escuela que pensaba abrir en su local con objeto de instruir á los hijos de los Socios.

A pesar de haber transcurrido cinco meses desde la presentación de dicha instancia, esta es la fecha que no sabemos si fué ó no tomada en consideración, puesto que no se nos ha contestado.

Por rumores que circularon, como lo hice constar en otro remitido, pasó la instancia á la Comisión de Hacienda, para su informe, y que tan solo defendió un Concejal.

Pero ello no obsta para que la contestación en estos casos quedara durmiendo en el sueño de los justos.

Expuesto lo que antecede, paso á otro asunto que es la comedia de mucha parte del público de Tortosa.

Se trata del servicio funerario.

Al segundo que ocupa la parte trasera en los coches que llevan los muertos al Cementerio, algunos lo confunden con un soldado japonés, recluido en establecimiento de guardarrópa debido al uniforme que viste en tan pésimas condiciones.

Además del traje que lleva tan deteriorado ó viejo, se nota también que el punto destinado en el carruaje para sentarse medirá un palmo cuadrado poco mas ó menos, que al no apoyarse á una varilla de hierro, ó á los pies de las cajas mortuorias, se vendría al suelo algunas veces.

Esto desdice de una ciudad de la importancia de Tortosa que este servicio se halle tan abandonado.

Sr. Alcalde: ya que el celo de V. S. es dotar á Tortosa de mejoras, como verifica con aplauso del vecindario, haga entender al que tiene por contrata el servicio de los coches fúnebres, que sus dependientes vistan como deben en un cargo de tanta importancia, y dejarán de oírse las censuras como sucedió el último domingo, en un entierro de primera clase.

Le anticipa las gracias s. s. q. b. s. m.

ANDRÉS BAILA.

Tortosa 16 Junio 1904.

Desde Barcelona

Conforme digo en mi anterior, el Fomento festivo barcelonés, tiene anunciados para los días del 22 al 30 del actual, la celebración de varios festejos, entre ellos batalla de flores en el Parque, de serpentinatas en el Paseo de Gracia, concurso de automóviles, fuegos artificiales, corridas de toros nocturnas y una fiesta popular en la grandiosa Plaza de Cataluña, terminando con una cabalgata alegórica en la que tomarán parte los vendedores y vendedoras de todas las plazas mercados.

Como en igual época del año último la misma entidad anunció á son de bombo y platillos idénticos festejos, que resultaron un fiasco, la comisión del Ayuntamiento que ha de intervenir en ello, resolvió con muy buen acierto, contribuir á dichas fiestas, siempre y cuando resulten dignas de Barcelona, pues de lo contrario no concederá subvención alguna.

Nada menos que *cuarenta y dos* suplicatorios, correspondientes á otras tantas causas criminales en que se pide el procesamiento de diputados republicanos se han presentado al Congreso, siendo algunas de ellas de caracter bastante grave.

Es de creer que nada resultará, teniendo en cuenta los precedentes que se vienen invocando siempre en las Cortes y por que tratándose de republicanos, procurarán contentarlos para así poder el gobierno hacer cuanto le convenga, sin temor de que los del *partido unico* le promuevan disturbios y los *inocentones* que vayan esperando sentados el *pavo republicano* que con tanta seguridad les prometió el bullanguero Lerroux hace cerca dos años.

Con la dimisión del Alcalde de R. O. empuña la primera vara municipal el *sabio desagradecido* don Eusebio, quien no se dá punto de reposo para hacer ver al pueblo, que si lo dejaran en propiedad, tendríamos un Alcalde modelo, ó el mejor del mundo, pero como por fortuna para Barcelona, no podrá ver realizado su dorado sueño, su paso por la Alcaldía será cual nube de verano y gracias que no vaya acompañada de rayos y truenos.

Conténtese el segundo de Lerroux con que tal vez podrá presidir á falta del *ex dictador*, las suntuosas y nunca vistas fiestas populares proyectadas para celebrar la colocación del *primer poste* de madera de la *barraca del Pueblo*, en sustitución de la tan traída y llevada *casa del Pueblo*, en la que los *incautos* creían y tantas pesetejas se recaudaron. Ignórase si á esta solemnidad *salmeroniana* asistirán los diputados extranjeros como en la de antaño y si concurrirán también las sociedades *fraternales* obreras y las corales para dar un concierto de pitos á los fautores y actores de este sainete bufo.

La huelga de peluqueros y barberos, continúa, aunque ha decrecido un tanto, pues son algunos los establecimientos en que los huelguistas han reanudado el trabajo, en cambio para no perder la costumbre, tenemos otra, la de los basureros; hoy abortado la de los empleados de tranvías y ¡viva la Pepa!

El exjefe de los federales de ésta, Vallés y Ribot, ha renunciado al acta de diputado por Barcelona, habiendo optado por la de La Bisbal. Con este motivo los *unitarios* de aquí, están que trinan contra el titulado federal ante dicho, por que con su proceder dicen ha perdido un diputado la minoría republicana. Valiente refuerzo.

Los calores se dejan ya sentir, así que ha dado ya principio la emigración de los afortunados que pueden pasar el verano en puntos frescos.

17 junio de 1904.

ZAPATERÍA MORESO

Plaza Catedral y Arco del Romeu

Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa

EN SU FÁBRICA DE BARCELONA

Depósito y venta del legítimo calzado de goma

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la

BOSTON RUBBER SHOE C.

Fijese que las suelas lleven el nombre

Para caballero á 8 ptas.--Id., señora á 6'50.

BOSTON

Calzado con suela de cañamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración.—Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas al por mayor y menor.—Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

VENTAS AL CONTADO * PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

GRAN FÁBRICA

DE
Productos refractarios y alfarería

JOSÉ CERVERA

Despacho: Sangre, 1.—Fábrica: Arrabal Capuchinos

TORTOSA

Gran existencia de ladrillos refractarios.

ESPECIALIDAD en la construcción de retortas en grandes dimensiones para fábricas de gas sulfuro de carbono, blanco de zinc, refinación de azufres y otras industrias.

HORNILLOS ECONÓMICOS para coladas, planchar y guisar.

Se encarga esta casa de toda clase de piezas refractarias sean cuales sean sus formas y dimensiones.

FÁBRICA DE BALDOSAS HIDRÁULICAS

y depósito de materiales de construcción
PORTLAND, CEMENTO DE TODAS CLASES, CAL HIDRÁULICA

DE

JOSÉ JIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café). TORTOSA

Mármol.—Artificial.—Azulejos.—Baldosines.—Vidriados.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase.

Se reciben encargos de baldosas.
En todos dibujos.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

Enrique Zaragoza

San Blas, 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Fabricación moderna. * Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.ª á 10 ptas. 100.
Id., id., id., id. clase 2.ª á 8 ptas. 100.
Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 3.ª á 7 pesetas 100.
Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.ª.
Zarzaparrilla clase 2.ª.

Brea Munera con esencia, clase 1.ª
Cerveza alemana tónica y de gran pureza
Cervezas extranjeras de varias clases.
Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos:

Amer-Picón, Absenta.
Vitter, Vermohut, etc. etc.

Calendarios: Ermitaño, Zaragozano, Semanales y Americanos. Almanaque-Enciclopedia Bailly-Bailliere Dietarios

Imprenta y Librería de

Ángel 16 y 18.—TORTOSA

200.000 postales de todas clases y precios

MÁQUINAS WERTHEIM PARA COSER

DIRECCION GENERAL: Aviñó, 9, Barcelona

SUCURSAL EN TORTOSA

13, BUENAIRE, 13

SUCURSAL EN REUS: Mayor, 7

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pídanse catálogos ilustrados que se dan gratis

Rogamos al público visite este establecimiento, donde encontrará un variado surtido de máquinas para todas las industrias y usos domésticos, y con las mismas se ejecutan toda clase de bordados, de los llamados rechilien, artístico encaje inglés, como asimismo admirables calados en toda clase de géneros.

Ofrecemos un gran surtido de máquinas de hacer calceta que, con el fin de que estén al alcance de todas las fortunas, se facilitan á plazos. Máquinas de escribir, Ideal la mas perfeccionada, con escritura viable y el duplicador Róneo reconocido como el más adelantado del mundo, por ser su trabajo tan facil de realizarse que un niño de 6 años puede hacer una tirada de 5.000 copias con un solo cliché, á razón de 60 por minuto, teniendo cada copia la misma apariencia que el original.

Este establecimiento cuenta con profesoras para toda clase de trabajos que se realicen con las citadas máquinas, siendo sencillísimo el ejecutarios.

Como nota